

Papel del profesor durante los debates en pequeños grupos

HAZ QUE EL OBJETIVO DE LA TAREA QUEDE CLARO

Explica a los alumnos la tarea y el modo de abordarla. Explícales por qué deberían trabajar de este modo. *“No tengáis prisa, tomaos vuestro tiempo. En este caso no importan tanto las respuestas, sino las razones por las que se dan las respuestas. No tenéis que terminar la tarea por completo, pero sí que tenéis que ser capaces de explicar algo al resto de la clase”.*

SIGUE REFORZANDO LAS “REGLAS BÁSICAS”

Intenta asegurarte de que los alumnos recuerdan las reglas básicas. Anímales a asumir la responsabilidad de que los demás entiendan bien la tarea. *“Luego pediré a uno de vosotros que lo explique a toda la clase, así que aseguraos de que todos lo entendéis bien”.*

ESCUCHA ANTES DE INTERVENIR

Cuando te acerques a un grupo, apártate un poco y escucha el debate antes de intervenir. Es muy fácil interrumpir al grupo siguiendo un orden predeterminado de la clase y distraer su atención de las ideas que están debatiendo.

PARTICIPA, NO JUZGUES

Intenta actuar como un miembro más del grupo, no como una figura autoritaria. Cuando los profesores adoptan el papel de juez, los alumnos intentan “adivinar lo que el profesor tiene en mente” antes de pensar ellos solos.

PIDE A LOS ALUMNOS QUE DESCRIBAN, EXPLIQUEN E INTERPRETEN

El objetivo de cualquier intervención consiste en que el pensamiento reflexivo sea más profundo. Anima a los alumnos a describir lo que están haciendo (“es bastante fácil”), a interpretar algo (“¿podrías decir qué significa esto?”) o a explicar algo (“¿podrías explicarnos por qué lo dices?”).

HAZ QUE LOS ALUMNOS PIENSEN

Muchos alumnos son expertos en conseguir que sean los profesores los que hagan el trabajo. Saben que si “no participan” durante un buen rato, probablemente el profesor acabe desistiendo. Intenta no cometer este error. Si un alumno dice que no puede explicar algo, pide a otro alumno del grupo que lo haga, o di al primero que elija una parte del problema que sí sabe explicar.

Cuando un alumno hace una pregunta al profesor, no le contestes (o por lo menos no le contestes enseguida), pide a otro miembro del grupo que lo haga.

NO TENGAS MIEDO DE DEJAR LOS DEBATES SIN RESOLVER

A algunos profesores les gusta que el problema quede resuelto antes de terminar la clase. Cuando el profesor lleva al grupo hacia la respuesta y luego se va, el debate termina. Los estudiantes se quedan sin cosas sobre las que reflexionar o pasan a trabajar con otro problema. Muchas veces es mejor volver a despertar su interés con una pregunta interesante que fomente el debate y luego irse para que la clase lo debata sola. Vuelve unos minutos más tarde para ver qué han decidido.